

Diez años

Con este número la GACETA DE MUSEOS llega a su décimo aniversario. La ocasión es, sin duda, un motivo de festejo tanto para quienes estamos involucrados en su publicación como para los colaboradores y lectores. Este esfuerzo, en absoluto menor, iniciado hace diez años por el ánimo y la tenacidad de Felipe Lacouture, también amerita una reflexión sobre sus logros y un balance de las dificultades que ha enfrentado.

Los museos, en particular los del INAH, han cambiado notoriamente en la última década: discursos científicos renovados y apegados a la realidad de cada localidad, museografías más atractivas y didácticas, así como servicios cada vez más diversificados, acordes con los distintos visitantes. Por otro lado, se ha convocado a un trabajo integral, con la participación cada vez mayor de especialistas y profesionales: investigadores, museógrafos, restauradores, asesores educativos, personal de seguridad, entre muchos otros. Hemos procurado que la GACETA DE MUSEOS deje constancia de estas transformaciones por medio de sus artículos y reseñas, al mismo tiempo que deseamos consolidarla como un espacio en el que tengan cabida las especialidades y disciplinas que han posibilitado dichas transformaciones. Los treinta y siete números publicados son la prueba de este logro.

La gran paradoja a la que la GACETA DE MUSEOS se ha enfrentado desde sus inicios es que, por un lado, quienes reflexionan y escriben sobre los museos no siempre trabajan en ellos y, por el otro, la gran mayoría de quienes laboran en los recintos museales, viviendo el día a día de sus desafíos cotidianos, no escriben. Lejos de sugerir que los aportes de los primeros no sean significativos (por el contrario, una mirada desde "afuera" revela omisiones, puntualiza aciertos y refresca el sentido del trabajo museístico), ni que los segundos no hagan un examen cotidiano que renueve y perfeccione su labor, esto implica que una gran cantidad de soluciones, experiencias e innovaciones no quedan asentadas y que los conocimientos generados en un recinto difícilmente se transmiten e intercambian. Dicho de otro modo: gran parte del trabajo corre el riesgo de perderse. Y ése es un asunto que debe atenderse minuciosamente y en colectivo, para que los cambios administrativos recuperen las experiencias exitosas y el conocimiento acumulado, lo cual permitiría establecer la base de posibles cambios y perfeccionamiento de programas, proyectos y programas de trabajo.

Al respecto, la sección "Museos en proceso" de este número incluye el trabajo de algunos recintos del INAH en torno a la creación de planes de manejo, a partir de una visión integral que garantice, en el futuro, la consolidación de la infraestructura, la operación y los servicios. En la misma línea, Jesús Antonio Machuca analiza las políticas, perspectivas y transformaciones de los museos latinoamericanos en "Desde los museos y las exposiciones". "Colecciones

y acervos" comparte el homenaje al fotógrafo estadounidense Edward S. Curtis, a propósito de la exposición itinerante *El legado sagrado*, la cual se inició en la ciudad de Campeche. En "Comunicar y educar" Ricardo Contreras aboga, dentro de una "cultura interactiva", por el acercamiento de los museos a las más recientes tecnologías, mientras que Édgar Espejel y Rafael Ríos nos llevan a un recorrido nocturno por el Antiguo Palacio del Arzobispado y Palacio Nacional. Por su parte, en "Consultas y consejos" el lector encontrará recomendaciones para la preservación y montaje de libros, así como los criterios básicos para adquirir una cámara digital. Como es costumbre, "Ideas de ida y vuelta" establece un diálogo en torno a la vitrina, cédula y material educativo del mes, y concluimos la celebración con una selección de las noticias y reseñas sobre el panorama museístico.

No queda sino desear que la GACETA DE MUSEOS, que ha perdurado y se ha enriquecido a lo largo del tiempo, festeje otras décadas, transformándose a la par de los propios museos; esto dependerá fundamentalmente, ni duda cabe, de la participación permanente y cada vez mayor de los lectores y los colaboradores. Para todos ellos, estas páginas siguen abiertas ☘

Emilio Montemayor Anaya
CNME-INAH